



Lo que se fue con Chamudes

1907-1989-3637



000 72 261

Una tarde lluviosa y un puñado de amigos fieles brindaron el último adios a un hombre que en vida fue leyenda: Marcos Chamudes. El mejor orador de la Cámara de Diputados de los años 30, cuando representara en ella al Partido Comunista; el más denigrado de los ex comunistas, a partir del momento en que abjuró a su credo, asqueado por el pacto nazi-soviético Molotov-Von Ribbentrop; soldado fotógrafo del US Army en el frente europeo, sirviendo en el Tercer Ejército del General George S. Patton, de quien captó sorprendentes instantáneas; fotógrafo, luego, del Alto Comisionado de ONU para Refugiados, en el convulsionado clima balcánico; director de La Nación en la administración Alessandri; creador, director y fundador del semanario PEC (Política-Economía-Cultura); colaborador de las principales empresas periodísticas bonaerenses...

Todo eso, y mucho más, fue Chamudes: combativo y combatido, su espacio radial Ciudad. No me Desmienta, sembraba el terror entre los comunistas y sus escoltas de la década de los 50. Acusado por éstos de renegado y traidor (renunció al PC, pero como esa tienda

anterior exacta que imprimía a su crónica la calidad de verdad consagrada e irrefutable...

Murió a los 82 años. Olvidado de muchos, rodeado del afecto de amigos directos. Al crematorio del Cementerio General acompañaron sus restos, entre otros: Rafael Otero, que improvisó una oración de despedida impregnada de nostalgia; el dibujante Jimmy Scott, que fuera en PEC el agudo traductor en limpios trazos de las sarcásticas realidades de los años de la Revolución en Libertad; Nena Ossa, que tenía a su cargo la sección cultural y que desde hace ya largo dirige el Museo de Bellas Artes; Lugoze, caricaturista de extensa y galardonada trayectoria; Roberto Zuriga, hombre que de la amistad ha hecho apostolado y de la admiración a los grandes periodistas, acto de fe; el escritor Luis Rivano, de testimonio íntimo; amigos y parientes del extinto, cuyos últimos días en el Hogar Israelita contaron con el apoyo solidario de Pedro Ibáñez, desde siempre comprensivo cooperador de las empresas democráticas de Chamudes.

Sobreviven a Marcos Chamudes su viuda, María Vergara, mujer irreverente, escritora genial y compañera de larguísimo años de militancia y de lucha, de denuncia, de inquietudes y de alegrías, con la que compartiera una larga época en Nueva York y en el París de la pos-I-guerra donde ambos alternaron hasta la intimidad con las grandes personalidades europeas, con Pablo Neruda, con Jorge Amado, con Joan Miró y con Pablo Picasso, de los que Chamudes elaborara retratos fotográficos de antología cuya calidad se equipara a las fotos que —única lente latinoamericana en tal contexto— se conservan de Marcos Chamudes en el Museo del Hombre.

Importante cantidad de su producción gráfica la donó en vida al Museo Histórico Nacional. En bibliotecas selectas se guardan sus escritos: El Libro Blanco de mi Leyenda Negra, polémico y agudo; Chile, una Advertencia Americana, texto premonitorio del desenlace del régimen democratacristiano; Los dos Pablos (Neruda y Picasso), que alterna comentarios, memorias y fotografías en los que hilos claves del desarrollo ideológico occidental giran en torno a dos personalidades disímiles: en su obsequencia, uno;

Lo Que se fue con Chamudes [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo Que se fue con Chamudes [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile